

★ XXIX CONCURSO ★

CUENTO

INFANTIL ★ JUVENIL

ILUSTRADO
2023



Comfamiliar
RISARALDA

★ XXIX CONCURSO ★

CUENTO

INFANTIL ★ JUVENIL

ILUSTRADO
2023

*“Me dijeron que en el Reino del Revés
Una araña y un ciempies
Van montados al palacio del marqués
En caballos de ajedrez”*



María Elena Walsh



Sin prisa pero sin pausa, o al revés: sin pausa pero sin prisa. Así ha sido el devenir del Concurso de Cuento Ilustrado, convocado por primera vez desde Comfamiliar Risaralda en febrero de 1994.

Muchos han sido los cambios experimentados en el mundo desde entonces, siendo acaso la masificación de internet el más importante de ellos. Mientras los participantes en la primera edición del concurso se asomaban a un mundo inexplorado, los de hoy asimilan la tecnología como parte de su naturaleza: cuando ellos llegaron al mundo, el universo digital ya estaba allí.

Desde luego, el cambio de mentalidad generado por ese salto ha sido enorme. De hecho, el lenguaje hablado y escrito ha sido objeto de significativas transformaciones.

Por eso mismo, al despuntar el año 2023 se escucharon nuevas voces pidiendo espacio en el concurso de Comfamiliar, que hasta 2022 se circunscribió a los

niños. Ahora los adolescentes pedían que se incluyeran sus relatos, influenciados en gran medida por el cómic, el anime, el manga y la novela gráfica, tan próximos a su manera de vivir.

Sus voces fueron escuchadas y la convocatoria vivió una mutación: desde ahora es el Concurso de Cuento Infantil y Juvenil Ilustrado. Además, la convocatoria llega a los catorce municipios de Risaralda en sus áreas urbanas y rurales, gracias al apoyo de la red de bibliotecas públicas de Comfamiliar y del programa 14 Estaciones, Un viaje a la memoria.

Esa diversidad se traduce en múltiples frentes temáticos y en formas particulares de expresarlos. De la crónica a la ficción y del formato clásico a la viñeta, el concurso se ha visto enriquecido, ahora que se aproxima a los treinta años de actividad ininterrumpidas.

Bienvenidos sean pues los jóvenes a este huerto de relatos plantado por niños que, en algunos casos, hoy son adultos.



LUIS FERNANDO ACOSTA SÁNZ
Director Administrativo
COMFAMILIAR RISARALDA

GANADO 2022

CATEGORÍA 5 A 7 AÑOS

1 PRIMER PUESTO

Salomé Londoño Gómez - **“Las 3 hermanas”**
Lorencita Villegas de Santos, sede Antonia Santos

2 SEGUNDO PUESTO

Emmanuel Chilito Vélez - **“El gato te amo”**
Colegio Marillac, Sede Hogar el Amparo

3 TERCER PUESTO

Anthony Duque Giraldo - **“El niño soñador”**
Institución Educativa Lorencita Villegas, sede Antonia Santos



CATEGORÍA 8 A 10 AÑOS

1 PRIMER PUESTO

Valeria Osorio Herrera - **“Hanna y su puerta secreta”**
Institución Educativa Lorencita Villegas, sede Antonia Santos

2 SEGUNDO PUESTO

John Stiven Betancur Marín - **“Unión en el gallinero”**
Institución Educativa Lorencita Villegas, sede Antonia Santos

3 TERCER PUESTO

Fabihangel Castillo - **“Fabihangel, el niño emigrante”**
Institución Educativa Cartagena, sede Boquerón



DORES 23

CATEGORÍA 11 A 13 AÑOS

1 PRIMER PUESTO
Sara Flórez Morales, **“Mariposas”**
Colegio Santa María Goretti

2 SEGUNDO PUESTO
Isabella Castrillón **“Amor completo”**
Institución Educativa Hogar Nazareth

3 TERCER PUESTO
Nahara Andrea Londoño García,
“El viaje hacia el inframundo”
Colegio Santa María Goretti



CATEGORÍA 14 A 17 AÑOS

1 PRIMER PUESTO
Yareny Neymar Soto García - **“El monstruo en el espejo”**
Institución Educativa Jesús de la Buena Esperanza

2 SEGUNDO PUESTO
Nicolás Arciniegas Gonzalez -
“Black and Morgan, Caso entre sábanas blancas”
Liceo Taller San Miguel

3 TERCER PUESTO
Sofía Osorio Cañas - **“Cuestión de percepción”**
Institución Educativa Jaime Salazar Robledo



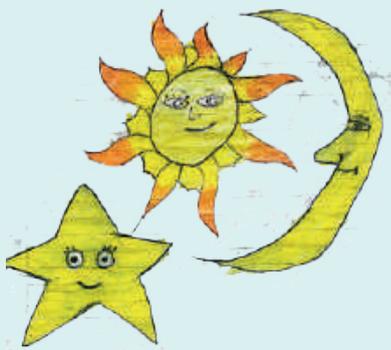


CUENTOS GANADORES

CATEGORÍA

5 - 7
años

★ XXIX CONCURSO ★
CUENTO
INFANTIL y JUVENIL ILLUSTRADO
2023



Las 3 hermanas

POR: SALOMÉ LONDOÑO GÓMEZ



Hace mucho tiempo en un frondoso bosque, mientras estaba en un campamento, me encontré de frente con un indio llamado Estrella Blanca, ya que en su frente tenía como marca una forma de estrella.

El indio vivía en el desierto, pero se encontraba en el bosque porque el sol había desaparecido. Así que comenzó su búsqueda en un lugar más cercano, era el río de los lamentos, y allí, las mariposas entre gritos y llantos le contaron que buscara en el bosque, fue allí donde encontró al sol muy asustado porque había sufrido el ataque de un oso, por eso el oso derramaba sangre.

Estrella Blanca salió al sol a curarse, pero ahora debía buscar al oso y saber por qué lo había atacado. Pero el indio cayó a un hoyo y quedó atrapado en una jaula para osos, estando allí encerrado y asustado comenzó a gritar, así fue como llegó el oso a él. Estrella Blanca pidió ayuda al oso, y al salir de la jaula observó que el oso estaba herido y luchaba por no morir.

Sol pidió ayuda a su hermana la Luna, que bajó del cielo para ayudarlos, y con sus poderes curó al oso. El oso se puso muy feliz y le regaló a Estrella Blanca una linterna mágica para usarla cuando el cielo se viera negro. Esa noche esperaron en la cabaña a un lado de la laguna, y a la media noche subieron a la montaña y alumbraron al cielo con la linterna.

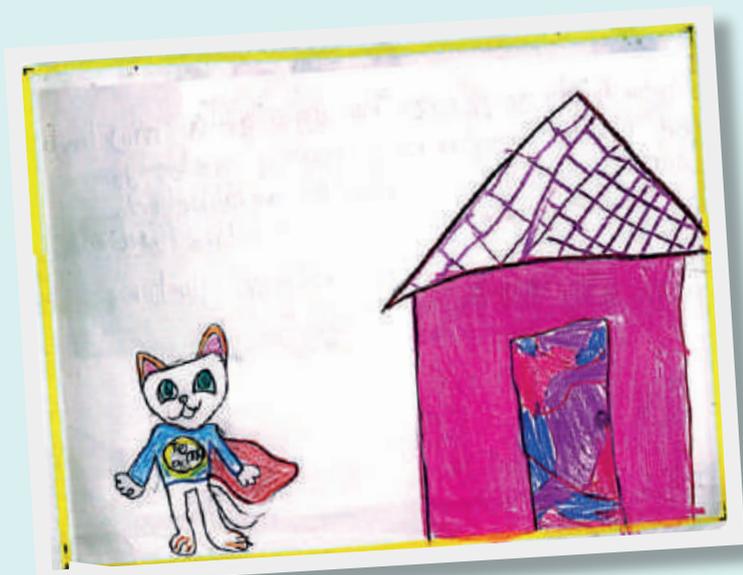
Mágicamente Sol y Luna subieron al cielo y observaron una estrella blanca en medio de ellos, era el indio que tenía tatuada aquella estrella en su frente. En ese momento el oso se convirtió en un niño, que al ayudar a reencontrarse a los tres hermanos Sol, Luna y estrella, recuperó su forma humana volviendo a ser el niño guardián de la naturaleza.





EL GATO TE AMO

POR: EMMANUEL CHILITO VÉLEZ



Había un gato que vivía en una casa donde lo maltrataban mucho, se llama Te Amo. Un día decidió huir para salvar animalitos maltratados como él. En su huida se encuentra una gata muy linda que estaba empapada y con los pelos de punta, sus dueños le tiraban agua helada; Te Amo salió al rescate empapándose también. Escapan rápidamente y deciden juntarse para ser gatos héroes.

Cuando corrieron para escapar de tanta maldad de los seres humanos, super Akira detecta a unas cuantas calles, con sus super poderes gatunos del olfato y la velocidad, a un perrito callejero a quien le estaban aplicando pintura.

Te Amo, siento la presencia de un humano maltratador. Hay un perrito amarrado y con pintura en sus pelitos.

¡Vamos a la velocidad de la luz!

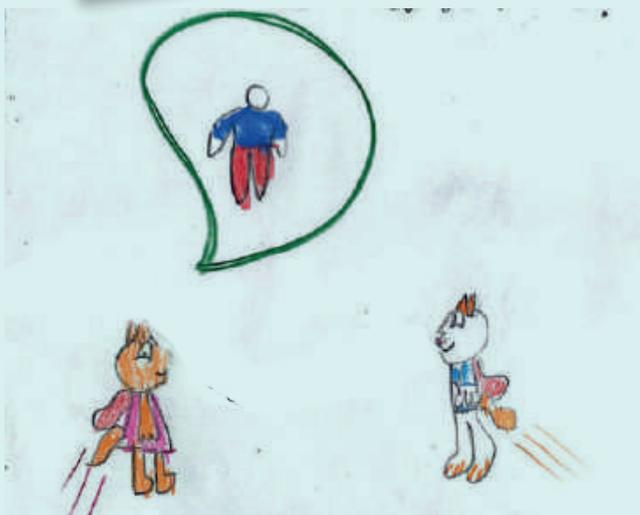
De inmediato Te Amo con sus super poderes de detectar el clima, activa el poder del rayo para espantar a un niño de ocho

años que estaba con dos niños más. Los tres niños al ver a los gatos en posición de ataque salen corriendo y electrocutados, logrando rescatar a Marchal, un hermoso cachorro quien les agradece mucho.

Muchas gracias por ayudarme, sin su ayuda hubiera muerto, pues soy alérgico a la pintura, y ellos no tuvieron compasión conmigo. Super Akira y Te Amo se mira, se ríen y sonríen:

¡Nuestra misión es ayudar a quien más lo necesite!

Los tres animales caminan tranquilos por el parque, y continúan realizando su misión, ayudar a otros animales a tener una mejor vida.





El niño soñador

POR: ANTHONY DUQUE GIRALDO



Juanito era un niño vivaracho y juguetón, tan solo tenía 5 años y ya quería ser un gran astronauta. Se pasaba tardes enteras jugando en el patio de su casa. Con cajas de cartón hacía sus cohetes, y los viajeros eran sus propios muñecos. Sus juegos terminaban al escuchar la voz de su mamá que lo llamaba a cenar, y después de cepillarse los dientes se acostaba a descansar porque a la mañana siguiente tenía que ir a estudiar.

Pasó el tiempo y Juanito ya tenía 8 años y no dejaba de soñar. Le gustaba salir al campo y allí ponerse a jugar. Se acostaba en el prado y se ponía a observar las nubes que corrían de aquí para allá formando figuras, y exclamando dicen:

¡Miren qué rebaño de ovejas tan hermoso que hay allá, y también ca-

ballitos que se esfumaban al compás de las nubes!

Todo era tan lindo, Juanito solo preguntaba a sí mismo

¿Cuándo podré estar allá?

De regreso a casa no hacía si no suspirar, la mamá al verlo le decía:

Ya no pienses más, algún día tus sueños se harán realidad.

Días más tarde su familia se fue a acampar, después de bañarse en el río se pusieron a jugar; y ya cansado Juanito se tiró en el prado a descansar. Viendo como unas gotas de lluvia caían en su cara, y de pronto como por arte de magia, el arcoíris apareció, y Juanito sin pensarlo corrió y a él, trepó, y subió tanto que al espacio llegó y recorriendo varios planetas con las estrellas se encontró.

Mira que lindas son, y brillan tanto que todo se iluminó. Mostrándome un sendero como invitándome a seguir, y ahí que sorpresa lo que encontré allí. Eran unos pequeños personajes, tenía una cabeza grande, parecían una calabaza y el tronco era como una zanahoria, tenían una sola mano y dos pepinos por pies. Yo estaba asustado, pero uno de ellos me habló y me dijo:

Somos los guardianes de la galaxia, vigilamos que todo esté bien. Y tú hombre extraño ¿quién eres?, ¿qué haces aquí?, ¿cómo llegaste?

Yo no podía hablar, me parecía increíble todo lo que veía allí. Uno de ellos estiró la mano y me cogió, era tan fría que sentí un gran escalofrío, y más, cuando volvió a preguntar quién era yo. Con voz temblorosa le dije que me llamaba Juanito y que de la tierra soy. Trepé por el arcoíris, y miren, ¡aquí estoy!

Me llevaron a un lugar transparente, parecía un jarrón inmenso de cristal, donde había como pantallas y se veía como

todo el sistema solar giraban los planetas al compás de una música que yo no había escuchado jamás. Desde allí vi la tierra que también tenía estrellas y titilaban, pero solo eran las luces de las casas que de noche alumbraban, y me dije para mis adentros ¡qué hermoso es todo aquello!, pero al mismo tiempo tan tenebroso encontrarme solo sin mi familia y mis amigos en aquel lugar desconocido.

Salí corriendo y al sendero volví. Me alejé lo más ligero que pude y la luna me encontré, estaba apenas llenando y en ella me monté. Como un caballo galope di muchas vueltas y en el arcoíris de nuevo me encontré. De pronto una voz muy suave me susurró:

Despierta hijo que ya vamos a cenar.

Y Juanito en el acto despertó, de un salto brincó, y dice ¡ay, solo era un sueño y nada más! Y esta es la historia que yo les quería contar.





CUENTOS GANADORES

CATEGORÍA

8 - 10
años

★ XXIX CONCURSO ★
CUENTO
INFANTIL ✶ JUVENIL ILLUSTRADO
2023

8 A 10 AÑOS
1

Hanna y su puerta secreta

POR: VALERIA OSORIO HERRERA



Mi nombre es Hanna, he llegado a vivir a un pueblo llamado Fosdinovo – Italia. Mi nueva casa es una fortaleza comparada a lo que era mi otra casa. Mi habitación es todo lo que una niña sueña, es súper grande y tengo juguetes por todos lados; incluso tengo muchos lugares donde esconderme para no hacer la tarea.

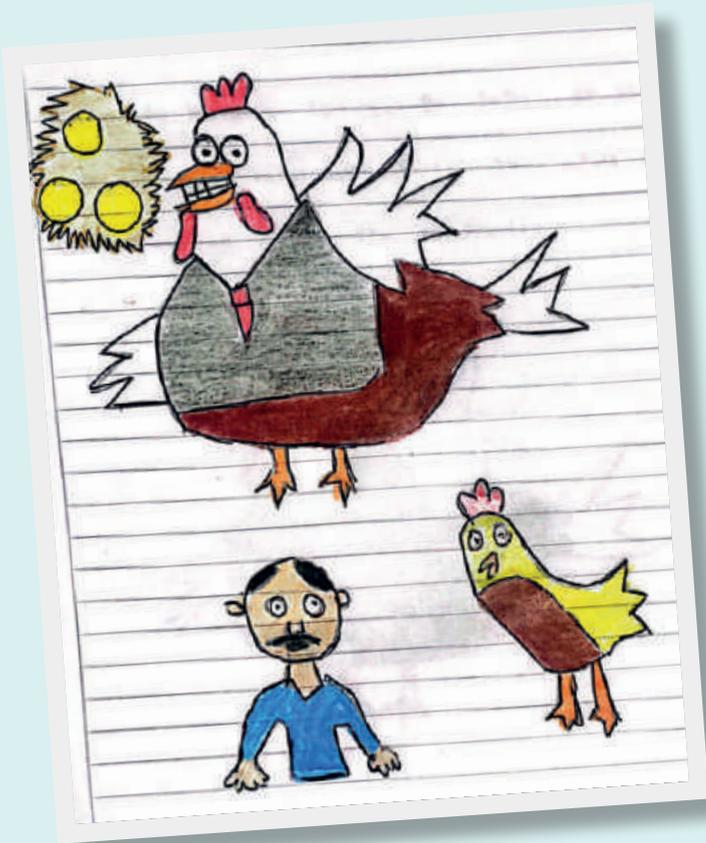
Hoy descubrí que tengo un escondite secreto en mi habitación. Detrás de mi cama descubrí que hay una puerta pequeña, dentro de ella solo puedo estar yo, pero siento mucho sueño estando aquí ¡no sé qué me pasa!

Estoy en otro mundo, es algo mágico. Hay unicornios, las nubes son de algodón y los árboles son de paletas dulces. Ahora entiendo, la puerta pequeña me lleva a un lugar maravilloso. Puedo volar en los unicornios y comerme todo el dulce que desee. De ahora en adelante me esconderé aquí cuando mi madre esté enojada.

Hoy volví a meterme en la puerta pequeña, pero hoy me encontré en otro lugar mágico, tiene un castillo grande y yo soy la reina. He notado que puedo vivir en varios lugares, a todos donde deseo ir. He viajado por muchos lugares donde hay dragones, dinosaurios e incluso he ido a otros planetas.

¡Soy Hanna y viajo por donde quiero en mi pequeña puerta!





Unión en el gallinero

POR: JOHN STIVEN BETANCUR MARÍN



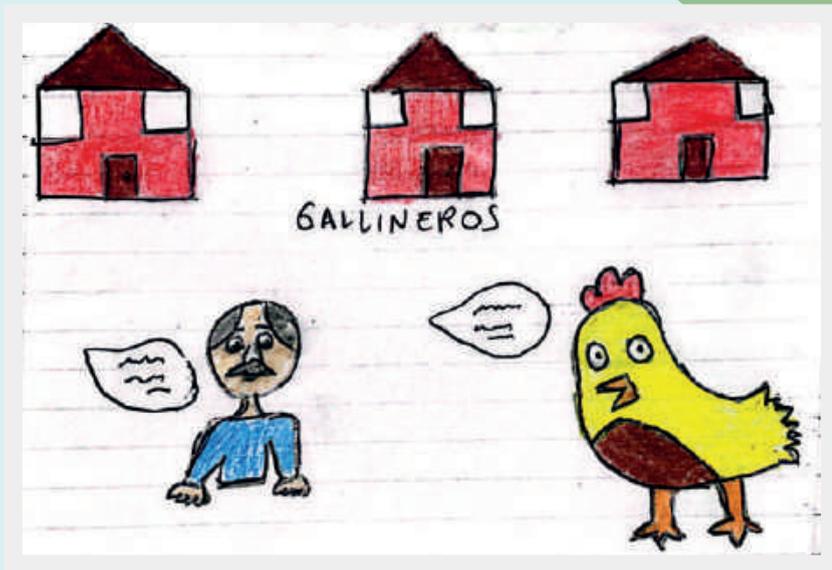
Había una vez un viejito llamado Juan, el cual tenía una imaginación enorme. A él le gustaba crear historias para distraerse. Él en su historia tomaba el papel de ser un negociante muy importante, y en su mente imaginaba que su gallina Norma, era escolta. Y que un día tenía una reunión de negocios con las gallinas vecinas.

Norma, su gallina, sospechaba que las otras gallinas estaban planeando algo para hacerle al viejito, entonces se escondió en el gallinero para escuchar la conversación, y allí se dio cuenta del plan que las demás gallinas tenían.

Ella escuchó que el plan que tenían era secuestrar al viejito para poder crear un negocio grande de huevos y maíz, pero que estuviera a cargo la gallina Josefa; así que decidieron cumplir el plan. Norma al escuchar atentamente decidió contarle todo al viejito, y él reaccionó armando otro plan, que era reunir a las gallinas en una galponera cerca de donde él tenía su negocio.

Allí las reunió a todas. Llegando a un gran acuerdo, de que el maíz y los huevos que produjeran, las ganancias serían 50 y 50 para no tener peleas. Las gallinas aceptaron el trato, todas trabajaron muy juiciosas. El

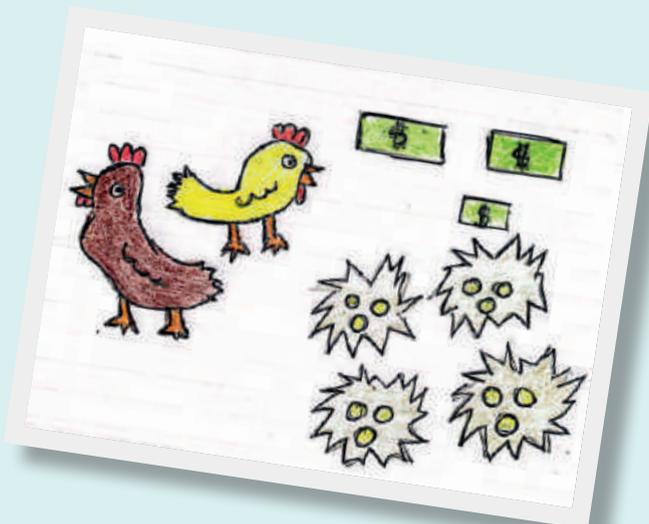
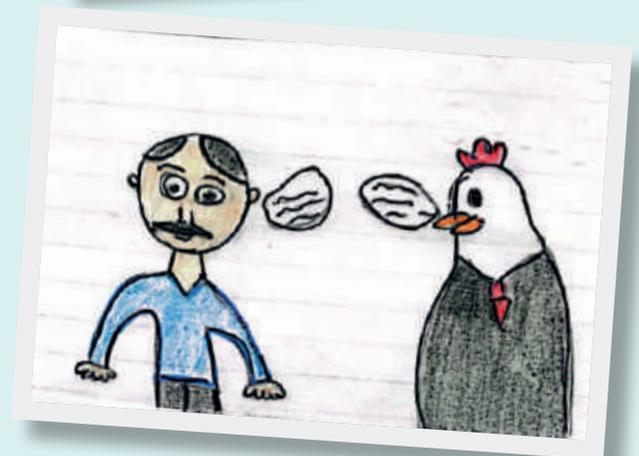
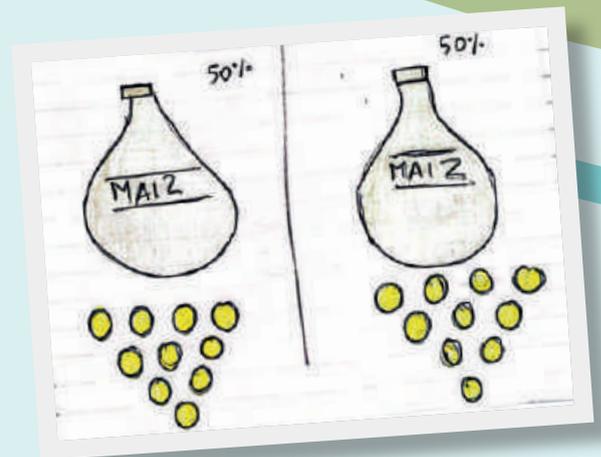




viejito Juan, al ser de buen corazón, y ver que las ganancias eran muchas, decidió montar otro gallinero y dejar a cargo a la gallina Josefa para que se encargara de conseguir muchas gallinas, y darles trabajo.

El gallinero tuvo muy buenos resultados y montaron muchos más. Josefa decidió contarle al viejito el plan que antes tenía, pues ella se sentía muy arrepentida al ver que él era tan noble de corazón. El viejito no vio problema de disculpar a Josefa, y le respondió que por ser tan sincera ya no iba a ser administradora del negocio, pues ahora iba a ser dueña de este.

Ella muy feliz decidió ser siempre sincera y ser la mejor trabajadora. Y así fue como estos personajes se hicieron buenos amigos, aceptando que actuar de buena manera trae cosas buenas.





Fabihangel el niño emigrante

POR: FABIHANGEL CASTILLO



Erase una vez un niño llamado Fabihangel que vivía en un país llamado Venezuela, allí vivía junto a sus abuelos, ya que su madre se encontraba en otro país. Fabihangel siempre estaba triste, sin ánimo de jugar con ninguno de sus primos. Su madre siempre tenía comunicación con él, era allí donde retomaba su alegría. Los días para él eran lo mismo, ir al colegio y regresar a casa con la esperanza de que su mami regresara junto a él. Un día recibió una llamada de su madre, la cual le daría una gran noticia...

- Suena el teléfono: ¡rin, rin, rin, rin!

Fabihangel contesta:

- **Fabihangel:** ¡Aló! ¿Quién habla?, mamá contesta
- **Mamá:** ¡Hola!, habla tu mamá, ¿cómo estás?
- **Fabihangel:** me encuentro bien, extrañándote mucho... y se va en llanto
- **Mamá:** no llores, mi niño. Te tengo una gran noticia, ya dentro de poco estaremos juntos.

Fabihangel emocionado comienza a saltar y le da las gracias a su mamá:

- **Fabihangel:** ¡Ya quiero abrazarte!





- **Mamá:** tranquilo mi niño, ya en pocos días estaremos juntos.

Pasó una semana y por fin llegó el día del viaje, y Fabihangel estaba súper contento. Era un viaje largo, de tres días en carretera recorriendo varios Estados de Venezuela junto a su abuelita, y al llegar a la frontera cruza en canoa a suelo colombiano. Seguía en carretera, pasaron por Bogotá, y hasta que por fin llegaron a Pereira, donde se encontraba su mamá.

Ella lo esperaba en el terminal. Fabihangel al ver a su mami se fue en llantos y la abrazó fuertemente. Juntos se fueron a casa, y al llegar le muestra la casa donde vivirá junto a sus hermanitas.

Transcurrieron los días el niño Fabihangel se estaba adaptando a los cambios, ya que este es un país diferente, sin embargo, el niño Fabihangel se adaptó muy rápido. Su mami lo llevó a caminar por la vereda Boquerón para que conozca su nueva escuela, al entrar Fabihangel y al ver a los otros niños, entró en pánico y le dice en secreto:

- **Fabihangel:** tengo miedo de estudiar aquí. Mira como me ven los niños.

- **Mamá:** no temas, son buenos niños, serán tus nuevos compañeros de clase.

Al día siguiente le toca asistir a clases y va muy asustado, con mucho temor a no ser aceptado por sus compañe-

ros. Entra junto a sus compañeros al salón de clases y se presenta con voz baja.

- **Fabihangel:** ¡Hola! Me llamo Fabihangel, tengo nueve años y vengo de Venezuela.

Su profesora con voz muy tierna le da la bienvenida, y como gesto de cariño, le da un fuerte abrazo. Un compañerito llamado Juan Martin le da la bienvenida:

Espero seamos muy buenos amigos y siempre nos ayudemos.

Fabihangel se sentía más tranquilo al ver que sus compañeros eran muy amables. Transcurrieron varios días y Fabihangel se había ganado la amistad de sus compañeros. Y fue así que desde entonces a Fabihangel le gustaba asistir a clase todos los días, ya que en la escuela era un ambiente de alegría donde reían sin parar por cada una de las ocurrencias de los niños. Jugaban, bailaban todos juntos porque en este colegio reinaba el amor y cariño entre compañeros y profesores.



CUENTOS GANADORES

CATEGORÍA

11-13
años

★ XXIX CONCURSO ★
CUENTO
INFANTIL y JUVENIL **ILUSTRADO**
2023



Mariposas

POR: SARA FLÓREZ MORALES



Erase una vez un niño que no sabía decir 'no', siempre mantenía con una sonrisa y un rostro amable, aunque no fue lo que en realidad él sintiera. Él debía fingir, pues le temía al rechazo y no quería quedarse solo. En la escuela al niño lo utilizaban para hacer sus tareas, pues aquel niño era muy bueno en cada materia y el mejor de la clase. A Lan le preocupaba mucho cómo lo veían los demás, por lo que se dejaba manipular sólo por cuidar su imagen.

En su clase había un niño que se daba cuenta de los abusos que cometían sus compañeros hacia Lan, hasta había un niño que lo amenazaba de golpearlo si no hacía su tarea, y en consecuencia, su miedo a decir no, aumentaba. El chico decidió acercarse a Lan y hablarle, pues él se sentía mal por él y por cómo lo estaban utilizando.

Lan escuchó lo que el chico tenía que decirle y le dió las gracias por su preocupación, pero aún así, le decía que cada vez que intentaba decir 'no',

se formaba un nudo en la garganta que no lo dejaba, como si ese sentimiento, ese nudo, reprimiera todas sus emociones y no lo dejara pensar con claridad.

El chico le propuso empezar a decir 'no', pero de forma más sutil, como diciendo mentiras sobre lo que estén pidiendo, y así no sentirse mal por decir 'no'. Lan asintió con la cabeza, y en ese momento sonó el timbre para ir a casa. El chico le preguntó a Lan si lo podía acompañar de camino a casa para ir hablando, Lan muy feliz dijo que sí. El pobre nunca había sentido esa felicidad al ver que alguien intentara acercarse a entablar una conversación.

En el transcurso a casa, Lan vio muchas mariposas blancas y empezó a sentir cosas que nunca antes había sentido, como si ese capítulo de falsedad se desvaneciera a medida que hablara con el chico. Lan le preguntó su nombre, estaba muy apenado ya que no se lo sabía,



pero el chico no le importó.

Lan estaba inseguro de preguntarle ya que tenía miedo a una mala cara o algún gesto de desaprobación, al final el chico le dijo su nombre, era Adam.



Adam era un chico pelirrojo, lleno de pecas, era muy extrovertido y amable. Lan estaba muy feliz por su primer amigo real, aunque pensó que ya se estaba adelantando mucho, apenas se estaban conociendo. Al llegar a casa, Adam se despidió de Lan y le deseó un buen día, Lan con una gran sonrisa le volió la mano, se veía muy feliz; y con ese solo gesto de felicidad le demostró y afirmó a Adam que podría seguir hablándole y formar una amistad.

Lan, al entrar a casa, sintió como si esa felicidad que sintió por ese corto rato se hubiera disuelto. Al momento vio una mariposa negra, y al segundo, a su madre exigiendo su bolso para ver sus cuadernos, y por lo tanto sus notas; al ver todo bien, ni saludó al pobre Lan, solo lo envió a su cuarto y le dijo que en treinta minutos lo esperaba para almorzar.

Lan al subir solo pensaba en Adam, quería seguir hablando con él y poder ser quien en realidad sentía que era. Al otro día Lan, como todos los días, se alistó y salió para la escuela, pero algo lo esperaba, Adam estaba afuera esperándolo con una sonrisa para ir juntos al colegio. Lan al verlo se puso muy feliz.

En el camino al colegio había muchas mariposas blancas, como la vez pasada que lo hicieron sentir aún mejor. Al llegar al colegio, el niño que siempre molestaba a Lan para copiar sus tareas, le exigió la copia de lo que habían dejado para ese día.

Lan estaba asustado, pues tenía miedo de decirle que no se la iba a pasar, cuando el chico estaba apunto de golpearlo por su silencio, llega Adam y agarra a Lan del brazo y se lo lleva “no tenemos tiempo”, y consecuentemente a eso, lo saca del aula. Lan le agradece, pues el niño lo llevaba molestando ya un buen tiempo, Adam le dice que no se preocupe.



- **Adam:** para eso están los amigos, ¿no?

Lan lo abraza, y suena el timbre para cambio de clase, entran a clase y ven clase normal. Pasan los días, los meses, y dos chicos refuerzan más su amistad, además de que Lan deja un poco más su inseguridad, aprende a decir ‘no’.

Adam cumplió su cometido, ayudar a Lan a dejar ese miedo, y una muy linda amistad.

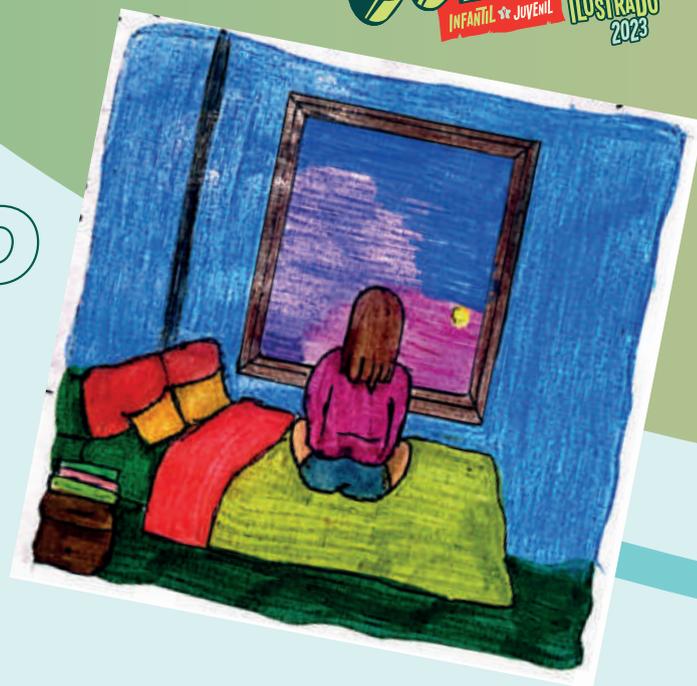
- **Lan:** por fin me siento como en realidad soy. Ese nudo desapareció y solo hay mariposas blancas a mi alrededor.





Amor completo

POR: ISABELLA CASTRILLÓN



Esta historia comenzaría como todas las otras, por el inicio, ¿no es así? Pues esta no es como las otras, esta historia comienza por su final.

Estaba en mi cuarto, no sabía exactamente lo que sentía, ¿tristeza?, ¿enojo?, ¿desilusión?, tal vez las tres al mismo tiempo. Me dolían los ojos de llorar, mi cabeza solo repetía las últimas palabras de Santiago.

- Santiago: vales demasiado la pena, Denisse, eres de aquellas personas inolvidables. Te amo con todo mi corazón, pero necesitas amarte a ti primero para poder amar a otra persona, y esa persona seré yo. No hoy, no mañana. Me quedaría contigo, pero solo nos dañaríamos más, no me esperes, no volveré. Si no eres el amor de mi vida, me equivoqué de vida, pero no de amor.

Abrazada a su último recuerdo, el libro que me regaló, los ojos nublados, y la cabeza vuelta líos, recordé el primer día que lo conocí. Esa persona por la que di todo y amo con toda mi alma.

Salía de la escuela, tenía entrenamiento de voleibol, no tenían muchos amigos, pues había peleado otra vez con Antoni. Me dolía mucho la mano, pues él me había jaloneado demasiado fuerte, ya que le había comentado que quería terminar con él debido a sus múltiples maltratos físicos, como psicológicos. Su reacción fue jalarme de la mano, empujarme a un rincón oscuro y decirme de mil maneras que ni se me ocurriera volver a decir eso. Se reía enojado, y

yo solo pude agachar la cabeza y asentir.

Le tenía miedo. ¿Sabes?, cuando alguien te manipula, te cega, te apaga, esa luz tuya se desvanece gracias a esa persona. Así me sentía yo desde hace mucho tiempo, me sentía inútil de no poder acabar con todo eso, se suponía que antes era una de las chicas más lindas y populares de la escuela, ahora soy solo Denisse, aquella chica de unos tristes ojos verdes.

Cerré mis pensamientos y caminé hacia mi casa, iba pensando en si mi madre estaría, ya que era enfermera y por lo inusual no estaba casi en casa. Estaba a una cuadra de llegar, y visualicé a lo lejos un camión de mudanza, parecía ser que había vecinos nuevos, no le tomé mucha importancia porque era algo común que se mudaran a esa casa varias veces en poco tiempo.

Cuando ya estaba en la puerta vi algo por el rabillo del ojo, era un chico, muy guapo por cierto, que se estaba dirigiendo hacia mí, y cuando estaba a unos pocos metros de mí, me habló.

¡Hola! ¿Cómo te llamas? Quería traer unas galletas que mi madre horneó, ya que somos nuevos en el vecindario. Me llamo Diego Santiago, un nombre raro, pero me puedes decir Diego.

Finalizó con una sonrisa, yo lo miré extrañada. Este chico habla mucho, me agrada.

¡Hola!, me llamo Denisse Elena, un nombre raro también, dije un poco apenada. Gracias por las galletas, supongo que mi mamá no está, y por ende no te abrieron la puerta, terminé de hablar mientras me miraba a los ojos.

Diego tenía los ojos cafés más lindos que he visto, su cabello era café oscuro y lo traía desordenado, como si nunca se le hubiera ocurrido pasarse un cepillo por él. Tenía también un piercing en el labio, y debía de medir más que yo, y dejé de pensar cuando me habló.

Diego: ah, está bien Dennise. Lindo nombre por cierto. Pues fue un placer conocerte chica de ojos tristes. Nuestras ventanas están a pocos metros, cierra la cortina - finalizó guiñandome un ojo-

Oculté mi rostro sonrojado por la vergüenza, y cuando levanté mi cara, él ya se iba a su casa. No sé por qué no dejé de pensar en él después de eso, porque cada día quería hablar con él y ver lo que sucedió después de dos semanas.

Dennise: Diego, no creo que esto sea legal - dije mientras él me miraba y se reía a carcajadas.

Diego: linda, solo estamos yendo al bosque, obvio que es legal.



Lo miré, y con un poco de miedo seguí caminando. Ya había pasado mucho tiempo y nosotros seguíamos acostados en el césped hablando y riéndonos, ya que nos habíamos mareado un poco con las cervezas.

Dennise: Dieguito, ¿si fuera un gatito me seguirías queriendo? - le pregunté mientras jugueteaba con su cabello.

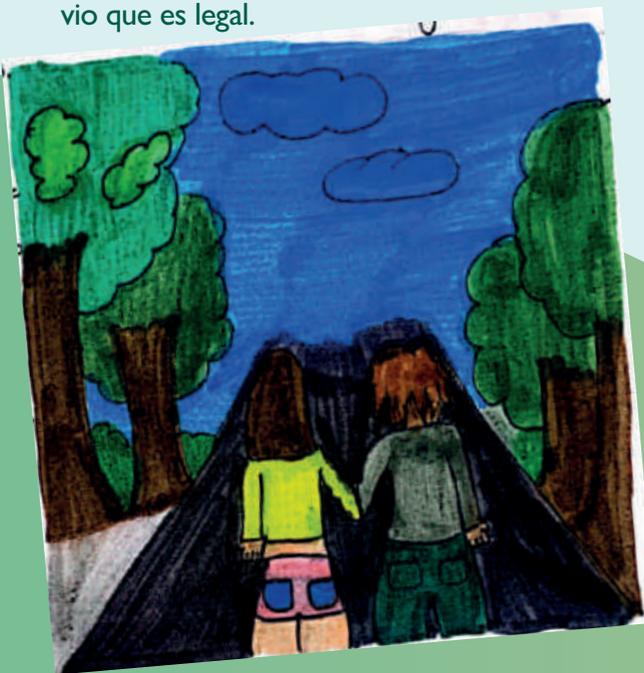
Diego: te querría aunque fueras un mamut, Dennys. - me miró e hice lo mismo.

No sé cómo en tan poco tiempo te he querido tanto, - dijo mirándome a los ojos.

Dennise: tal vez sea porque el destino nos quiere juntos.

Lo miré y acerqué su rostro, miré sus labios, luego sus ojos, los cuales brillaban como dos estrellas. Acerqué sus labios a los míos y lo besé, no sé por qué lo hice, tal vez por el alcohol en mi cerebro o las ganas que quería que eso sucediera. Diego no dijo nada y correspondió.

Al irnos a nuestras casas juramos olvidarlo, y yo claramente no lo hice, lo recordé toda la noche. Había pasado un mes y medio y Diego y yo éramos cada vez más cercanos, salíamos a comer cada lunes, íbamos juntos a la escuela y pasaba mucho tiempo con él, y también por lo tanto, peleaba más seguido con Antoni. Me decía que si acaso sentía algo por él, o peor, que si lo estaba engañando, y obviamente yo le dije que no. Muy en el fondo sí pensé en decírselo porque me sentía culpable, pero sé que eso va a terminar muy mal.





Mi madre no sabía de lo mal que estaba con Antoni, pero yo solo mentía para que ella no se preocupara. Era sábado, y por la noche iba a haber una fiesta en casa de mi mejor amiga Lana. La quería demasiado porque cada que peleaba con Antoni, ella me hacía entender que aquello no era amor.

Me senté en mi tocador mientras me maquillaba y pensaba todo. Me dispuse a hacer un maquillaje hermoso y natural. Una vez que terminé me puse un vestido corto que me quedó muy lindo, resaltó mi curvas, era justo lo que necesitaba para hacer lo que tenía en mente.

Antoni ya me estaba esperando afuera en su carro, que me parecía estúpido, ya que lo presumía como si fuera un logro y solo lo había comprado con dinero de sus padres. Sin siquiera haberme saludado me dijo:

¿Por qué tienes ese vestido?, ¿caso quieres provocar a los chicos?, ¡quítatelo! - dijo enojado -.

Dennise: no, no quiero provocar a los chicos ni nada. Me lo puse porque me gusta como me queda y no pienso quitármelo - respondí con firmeza, y antes de que hablara, lo hice yo -.

Dennise: Antoni, terminamos, no sabes lo mucho que deseaba hacer esto, pero tenía miedo, siempre tuve miedo de ti. No me busques, ni me llames, nunca debí estar contigo.

Me volteé y me fuí a mi casa mientras él me gritaba mil cosas, hasta que se rindió y se fué. Me devolví y llamé un taxi para irme a la fiesta, mientras iba en el taxi pensaba en cómo decirle

a Diego lo que sentía, que en tan poco tiempo había logrado enamorarme de él. Diego tenía mi corazón completo, él era mi amor completo.

Llegué y estaban mis amigos y Diego, se veía tan guapo con esa chaqueta de cuero y ese cabello revuelto. Sacudí la cabeza para dejar de mirarlo y le pregunté si me podía acompañar al baño, llegamos y le dije que tenía que hablar con él.

Diego: dime, Dennise, te escucho, - dijo mirándome a los ojos -.

Dennise: te quería confesar esto desde hace mucho tiempo. Diego, estoy enamorada de ti, gracias a ti tuve la valentía de terminar con Antoni, - lo miré mientras mis manos sudaban. Su cara se veía muy, ¿sorprendida?, sí, eso.

Diego: Dennise, te quiero demasiado y claro que también estoy enamorado de ti. Eres preciosa e inteligente, eres lo mejor que me pasó, pero tú debes de sanar. Yo no puedo estar contigo porque primero tienes que superar tus traumas.

Y sí, ahí fue cuando me dijo todo, no aguanté las lágrimas y me abrazó. Me llevó a mi casa, sin antes decirme lo siguiente:

Diego: Te amo, Dennise Elena. Nunca me olvides, siempre te recordaré. Mira la luna y te acordarás de mí, - seguido a esto me besó y se fue -.

Después de toda la noche, recordar todo y llorar hasta quedarme dormida, lo decidí, iba a sanar por él, por mí, por nosotros. Diego Santiago, siempre serás mi amor completo.





El viaje hacia el inframundo

POR: NAHIARA ANDREA LONDOÑO GARCÍA



En el año 2080 en otra galaxia había un mundo que en especial tenía una ciudad llamada Anmon, allí había una criatura y su nombre era Rin. Él, desde que tenía 100 años de edad quería ver a su madre que murió cuando él nació. 500 años después se encontró con una carta que estaba escrita por su madre y decía que para poderla ver, necesitaba viajar al inframundo, pero que era muy riesgoso viajar allá, ya que habían bestias muy poderosas y fuertes.

A Rin no le importó lo peligroso que era el viaje, y cogió una mochila llena de suministros e inició el viaje, cuando ya iba a salir para el viaje revisó la carta que le dejó su mamá, y vio que poco a poco en la hoja se le iba formando un mapa, y ahora sí, inició el viaje.

Después de una hora de andar caminando, notó que sus pezuñas tenían una masa de color amarillo, y se dio cuenta que era la sangre de unas ratas. Después del susto siguió caminando hasta que se encontró con la primera bestia. Lo que primero hizo Rin fue repararla, y vi que la bestia lucía como una rata. Cuando la bestia vio a Rin, lo saludó y dijo que se llamaba Ramaria, Rin se quedó paralizado, y cuando vio que Ramaria era ciega y se preguntó cómo supo que él estaba ahí.



En esta tragedia Rin intentó escaparse yendo detrás de Ramaria, después de un rato, lo logró, pero de repente se encontró con una fortaleza china que lucía oscura, después de pensarlo dos veces decidió entrar a la fortaleza china. Cuando entró, a Rin le dio escalofríos, y a la vez vino un viento con olor a flores de cerezas, pero no le importó y entró en un castillo que estaba allí.

Cuando entró al castillo vio que este tenía múltiples pisos y bibliotecas. Siguió caminando, después de un rato, Rin entró en un pasillo en el cual después de pasarlo, se encontró con un bosque que al parecer tenía

muchos cerezos de color azul; en ese caso no tuvo más remedio que seguir caminando.

Rin de repente vio a lo lejos, al parecer la dueña del territorio, así que se acercó a la dueña saludándola, pero de repente vio que la dueña tenía la cabeza de Oiran, Rin se quedó paralizado del terror que tenía, mientras que la dueña se acerca diciendo que se llamada Quiles, y que sería un gusto arrancarle la cabeza para que se una decoración del portón de la fortaleza .

Rin al escuchar eso salió corriendo, intentando buscar la salida, pero esta no era tan fácil como él pensaba, porque Quiles iba detrás de él. Rin desesperado cogió una rama afilada y se la enterró en la cabeza, matándolo. Rin pudo escapar de la fortaleza dejándole un trauma para toda la vida.

Después de eso, siguió caminando hacia la nada, hasta que se encontró con una cueva, arriba de ella decía que esas cuevas se dirigen al inframundo, Rin saltó de felicidad y salió hacia el interior de la cueva, resulta que él no leyó que esa cueva era protegida por el ser más poderoso del mundo llamado Kánon.



Mientras Rin corría, vio que había muchos cadáveres de criaturas desconocidas, hasta toparse con alguien, él asustado siguió corriendo hacia la salida esperando que esa criatura no lo alcanzara, pero no fue así, estaban persiguiendo a Rin, pero no era una criatura si no tres criaturas iguales.

Después de un rato Rin pudo salir de la cueva y vio que ya había llegado al inframundo, ese lugar lucía muy grande y hermoso, pero lo de correr aún no terminaba, ya que lo seguían persiguiendo. Asombrado del lugar se fue al parque principal, ya que su mamá le gustaba ir al parque, en una hora llegó al parque principal y vio que allí estaba su madre.

Rin feliz la abrazó, la madre de Rin estaba sorprendida porque su hijo la estaba abrazando, después de ese escándalo, Rin y su madre fueron felices para toda la vida.





CUENTOS GANADORES

CATEGORÍA

14-17 años

★ XXIX CONCURSO ★
CUENTO
INFANTIL ↔ JUVENIL **ILUSTRADO**
2023



El monstruo en el espejo

POR: YARENY NEYMAR SOTO GARCÍA



Hola, me llamo Anais y esta es mi historia.

Tengo 16 años de edad y unos padres maravillosos, pero debido a su trabajo deberán ausentarse durante seis meses, aunque no me gusta estar sola entiendo que este viaje es muy importante para ellos; por suerte existe Raquel 'mi único círculo social'. Hemos estado unidas desde los cinco años de edad, pero ni ella puede imaginar lo que sucede cuando me quedo sola, es algo que me persigue y aterroriza hace varios años.

Omitiré el asunto ya que es jueves y saldré con Raquel a las seis de la tarde al centro comercial. Me divertí mucho, pero ella siempre tiene algo negativo que opinar sobre mi desaliñada manera de vestir, si me preguntan ¿por qué lo permito? sencillo, es la única persona que está conmigo sin importar la situación.

Cuando llegué a casa a las nueve de la noche, cené algo ligero, tomé un baño y me probé la pijama que compré. Quise observarme en el espejo, pero estaba un poco empañado, así que lo limpié, al hacerlo vi algo deforme, era "él", ansio-



so por lastimarme. No había cambiado nada desde nuestro primer encuentro, del miedo corrí a mi cama y por suerte desapareció, aunque estaba aterrada, el sueño me venció y me quedé dormida en algún momento de la noche.

El silencio fue interrumpido por unos zapatos debajo de mi cama, intenté ignorarlo y volver a dormir, pero al escuchar su voz, un miedo incontrolable recorrió mi cuerpo.



Él: vamos querida, sabes muy bien que no puedes escapar de mí, a donde quiera que vayas yo estaré contigo.

Anais: ¡basta!, ¡déjame en paz!

Él: respuesta incorrecta - con risa malévol.

Me tomó de los pies y me postró frente al espejo, mostrándome su horrible reflejo, así que salí corriendo al cuarto de mis padres en donde no había espejo alguno, y fue así que pude descansar. Este monstruo siempre entra a mi habitación susurrando, diciendo que pagaré por todo el mal que he hecho, aunque la verdad no sé de qué habla, aunque esta situación ha empeorado cada vez más.

Últimamente no puedo dormir, y nadie es capaz de verlo, excepto yo. No quería estar sola en casa, por lo cual le dije a Raquel que saliéramos a comer helados, ella aceptó y me esperó en nuestra mesa favorita. Al llegar todo dio un vuelco, no está solo Raquel esperándome... ¿quién es esa otra chica?

Raquel: ¡Hola!, Anais. Ya pedí nuestros helados favoritos, por cierto, ella es Alice, le dije que nos podía acompañar.



La verdad no tenía problema con eso, pero me incomodaba la forma en que Alice me miraba de arriba abajo.

Raquel: - con mirada maliciosa - Alice, al menos disimula que su forma de vestir es tétrica.

Alice: JAJAJAJA Anais, hazte un favor, y deja de vestirme como una andrajosa.

¡No puede ser!, Alice se burla de mí y Raquel lo estaba consintiendo. Miré a Raquel y lo único que dijo fue “no vayas a llorar jajajaja. Sabes que te lo decimos por tu bien, no te extrañes de este tipo de comentarios, más bien, lo tienes bien merecido por salir siempre sin mirarte en el espejo”.

No sé en qué momento salí corriendo del lugar, cuando reaccioné estaba llegando a mi casa totalmente destruida. Llorando, solo podía preguntarme si Raquel era realmente. De pronto una voz grave salió del espejo y se burlaba.

Él: JAJAJAJA ¿ella?, ella solo te dijo la verdad.

En ese momento no pude dejarlo pasar, todo mi dolor se convirtió en rabia y me dirigí al espejo y lo enfrenté.

Anais: ¡Oye, tú, ya callate! Estoy cansada de que me atormentes.

Él: ¿te crees muy valiente cierto?, ¿crees que mereces menos?, ¿sabes todo lo que he sufrido por tu culpa? Me ha lastimado y coaccionado durante años, ¿y aún te quejas?

Anais: ¿de qué hablas? - Él: mírame a los ojos

Lo hice y entonces lo entendí todo, sentí su depresión, cada una de sus heridas y la profunda





soledad que lo abrumbaba. Empecé a llorar desconsoladamente y por primera vez sentí paz; coloqué mi mano en el espejo y le dije:

Anais: estoy arrepentida y te pido perdón por intentar dañarte, siempre creí que el problema eras tú, cuestionándote por cada mínimo detalle, pero nunca comprendí

que eras perfecto, porque tú eres mi cuerpo.

Al parecer el monstruo comenzó a desmoronarse, y por primera vez me vi solo a mí. Esas veces que me atormentaba, eran mis inseguridades sujetas a mí adolorido cuerpo, el cual intentaba desesperadamente cambiar para encajar en la sociedad, y principalmente con Raquel. Esa noche decidí dormir abrazada a mi cuerpo, en total paz.

Al día siguiente, como siempre, debía ir al Instituto, pero ya no era la misma. Caminando por el pasillo escuché su voz, era Raquel.

Raquel: ¡Ay! miren quien se secó las lágrimas después de haber salido corriendo dramáticamente de la heladería.

Hoy no iba a quedarme callada.

Anais: ¿sabes qué?, me parece muy triste que me hayas lastimado todo este tiempo hablando mal de mí cuerpo. Yo no soy la que edita su fotos en redes sociales para parecer más hermosa, o la que hace comentarios tóxicos hacia las demás personas para sentirse conforme consigo

misma, pero no hablaré mal de ti, porque me enseñaste que tomar este tipo de actitudes es para aquellas personas que no saben lo que valen, y desean encajar con todos los estereotipos.

No pretendas manipularme como siempre, diciendo que no estarás más conmigo, porque sinceramente estuve sola aún con tu presencia. Yo sola lloré todas las noches por mi cuerpo, con tu voz atormentando mis sueños, creyendo que si no me aceptabas más, nadie más lo haría, cuando la única que tenía que aceptarse era yo misma. Sin embargo, no olvidaré las veces que reímos juntas, pero no seguiré en compañía de una persona que lastima mi paz mental y mis emociones.

Me di la vuelta cerrando el capítulo de aquella falsa amistad.



Lo sé, ustedes dirán “¡al fin, Anais!”, y sí, ya era tiempo de terminar aquella amistad tóxica de tantos años. No todos los amigos quieren tu bienestar, ya que si no sabes lo que vales, que no eres objeto de burla de nadie, y que podrías llegar a auto-sabotearte buscando la perfección; entonces tu reflejo será el monstruo de tus pesadillas, deja de intentar cambiarte.

Todos somos perfectos, aceptate aunque no sea fácil, tu cuerpo y corazón te lo agradecerán. Eres increíble y ninguna persona te puede hacer sentir inferior si sabes lo grandiosa que eres.



Black and Morgan

Caso entre sábanas blancas

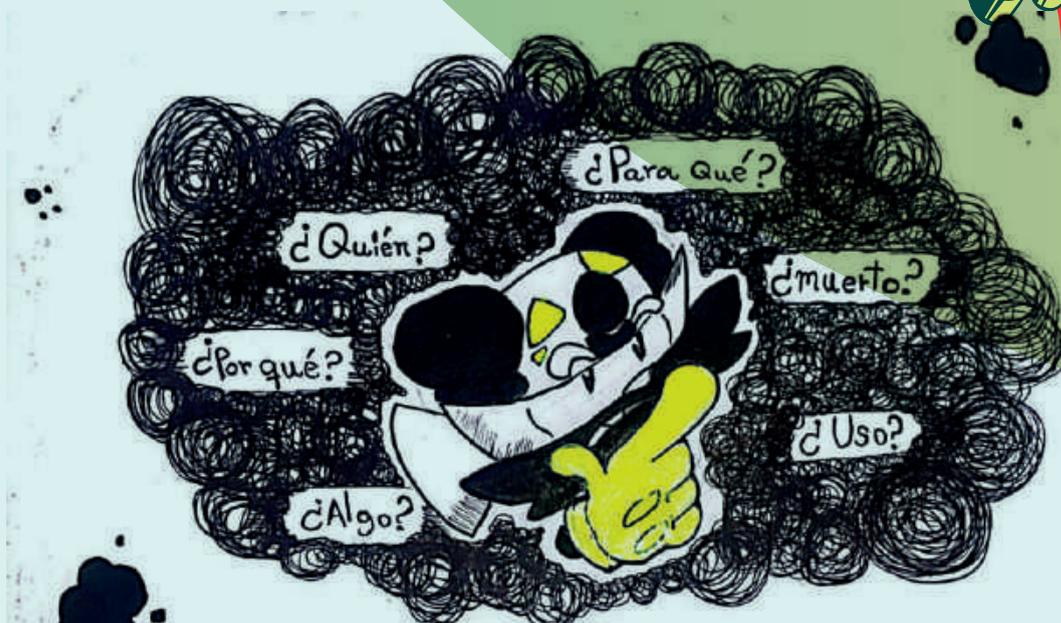
POR: NICOLÁS ARCINIEGAS GONZALEZ



Eran las nueve de la mañana de un martes cuando entré a la morgue. No cabía duda que era el joven Jhon Freddy, el pobre fue encontrado a las siete de la mañana envuelto en sábanas blancas y tirado al costado de la carretera. Varias marcas rojas por todo su cuello, causadas por un cable plasteado, posiblemente el arma asesina.

Los familiares estaban presentes y los dos padres aún estaban discutiendo de quién había sido la culpa. Solo podía pensar en las largas horas de investigación que había pasado cuestionando el por qué de todo esto.

¿Por qué alguien mataría a un joven cualquiera?, ¿y qué beneficio se podría obtener



de matar a Jhon Freider? No vendió sus órganos, no hay marcas de abuso, simplemente lo mató. Pero, ¿dónde están mis modales?, casi me olvido de presentarme. Soy Miguel, Miguel Torres, investigador privado, aunque mis amigos me llaman Blac.

A mi lado está mi compañero y mejor amigo Morgan Friedman, y juntos investigamos los casos que ni la policía quiere investigar, los misterios que el Estado quiere olvidar, y a quienes esconde oscuros secretos... en fin, ser detectives es una segunda profesión para nosotros.

Este caso comenzó un domingo lluvioso, con una llamada telefónica. Por el teléfono se escuchaba la voz de un hombre. ¿Su nombre? Ernesto Durango, ¿su caso? la desaparición de su hijo Jhon Freddy, desaparecido desde las seis de la mañana de ese mismo día. Al principio, negué su caso.

Es conocido que los casos de desaparición no se pueden denunciar sin esperar sesenta y dos horas, pero este caso era diferente. Todos los vecinos habían visto al joven junto a un extraño a altas horas de la noche.



Llegamos a las ocho, estaban lloviendo perros y gatos. Al tocar la puerta, salió de ella una joven mujer de esbelta figura, probablemente de unos veintidós años. Se presentó a sí misma como Carmina. Le pregunté sobre su relación con el desaparecido y resultó ser la madrastra.



Mi instinto detectivesco identificó rápidamente la situación. Esta casa era un hogar roto como muchos de este país. La madre del joven, ¿probablemente estaba muerta?, o tal vez se trató de un divorcio... De repente, mi mente se llenó de teorías. Quizá la madre en un acto de venganza se había llevado al niño. Tal vez el joven escapó de su casa en busca de su querida madre.

Existía la posibilidad de que la madre fuera

una criatura del averno que se llevó a Jhon Freddy al foso de donde salió. Después de eso, entramos en el apartamento donde nos encontrábamos con Ernesto. Me explicó que el joven Freddy se encontraba escolarizado en casa y estaba con él en un proceso de normalización para que volviera a entrar a las clases de este año.

Por la separación de sus padres, Freddy pasaba sus días en barrios peligrosos de la



ciudad. Al terminar, decidimos que lo mejor sería publicar en las redes un mensaje para que nos ayude en su búsqueda, pero sabía que eso no sería suficiente. Comencé a investigar alrededor, era inútil, no había nada; la lluvia borró todas las huellas. Pasé horas buscando por los barrios bajos, pero nadie habló.

Mi cabeza daba vueltas al caso, pero nada encajaba, al final mis pensamientos fueron interrumpidos por una llamada. Eran las nueve de la mañana de un martes cuando entré a la morgue. Seguimos sin encontrar al culpable del asesinato de Jhon Freddy, sin embar, la presión, gracias a los tabloides,

hizo que un individuo se presentará con información clave sobre el caso.

Resultó que Jhon Freddy había sido asesinado por un pandillero que lo confundió con un rival. No había gran revelación, o un horrible monstruo detrás de todo. Fue una dolorosa revelación para los involucrados, aunque no podíamos llevar al asesino ante la justicia. Nos sentimos reconfortados al haber ayudado a la familia de Jhon Fraddy a encontrar la verdad detrás de su muerte.

Pero sigo pensando que tal vez podría haber otro final para esta historia.





Cuestión de percepción

POR: SOFÍA OSORIO CAÑAS



Voy caminando al veterinario y lo estuve pensando. La vida es un maravilloso tesoro que se debería, y lo debe valorar al máximo. Dependiendo de la personalidad de cada ser vivo disfrutará la vida, valorarán y llevarán.

Poniendo como ejemplo, me encanta vivir una vida tranquila, sin preocuparme por situaciones que no sumen y solo resten. El dinero va y viene. Hay cosas que las hago sin interés a pesar de no darme o quitarme, porque al fin y al cabo lo que queda es la experiencia. Las buenas oportunidades son únicas.

No es que la vida no tenga sabor, uno es quien se la da después de todo... solo soy un gato.





